



▶ Lita Grey

Nabokov sonríe:

LOLITAS en la pantalla

En el siguiente artículo nos adentramos en los detalles de las Lolitas en el cine. Damos una revisión de los dos directores que llevaron a la pantalla grande la historia de Nabokov y analizamos su influencia en películas posteriores como *Belleza americana*.

Alessandra Sánchez Pinto



El domingo es conocido por los hijos de padres divorciados como el día en que se reúnen con el progenitor con el que no viven para el tradicional almuerzo. Es domingo y el ambiente del restaurante muestra a varios adolescentes en la misma condición, pidiendo la contraseña del wifi y “participando” de la familiar situación. Sin embargo, en la mesa de al lado hay una chica que se está divirtiendo bastante, se está riendo y el hombre sentado al otro lado de la mesa también. Un minuto después, noté la alegre situación que se estaba dando debajo de la mesa, una desvergonzada mano con esmalte rojo se aventura en los pantalones del orgulloso caballero que sonríe como el gato Cheshire de *Alicia en el país de las maravillas*. Definitivamente, no es su hija.

En 1955, Vladimir Nabokov publica un criticado y aclamado libro, *Lolita*, y con él despierta un deseo oculto en lo profundo del ego de los mortales. La necesidad de una *nymphet*, así se refiere el profesor Humbert Humbert (HH) a las adolescentes, en particular, a Lolita. HH es un hombre cuarentón que desarrolla una obsesión por Dolores Haze, una chica de doce años con una pícaro personalidad. Con múltiples referencias a Edgar Allan Poe, de quien Nabokov era fan y que como él tenía un interés particular por las menores, el autor de *Lolita* muestra su admiración por Poe al elegir el nombre de su personaje principal, pues HH es una re-



Sue Lyon ◀

ferencia directa a *William Wilson*, cuento de Poe, al igual que las últimas líneas del libro hacen referencia al poema “Kingdom by the Sea”, también de Poe.

Sin embargo, quien se lleva el título de “el primer Humbert Humbert” no es Allan Poe sino Lewis Carroll, autor de *Alicia en el país de las maravillas* y una gran influencia para Nabokov, quien tradujo la famosa obra de Carroll al ruso. Si bien HH no existe en la vida real y Lolita tampoco existe como persona, ambos pueden ser encontrados en la vida cotidiana y, sobre todo, en el cine. Claro que Lolita ahora no se llama Lolita, ahora es Angela, Tracy, Mathilda, pero antes de que se le asignara un nombre, ella era una idea, más que eso, un sueño.

Para Joyce Milton, en su libro *Tramp: The life of Charlie Chaplin*, la mayor inspiración para Lolita proviene de Chaplin y la relación que mantuvo con su segunda esposa Lita Grey, cuyo nombre completo era Lilita Grey, a menudo confundido con Lolita. Existen múltiples referencias a Chaplin y Grey, pero la más directa se da con el primer encuentro sexual de Lolita, con un chico llamado Charlie Holmes, a quien Humbert describe como “el silencioso pero infatigable Charlie.”

El director Stanley Kubrick fue el primero en llevarla a la pantalla grande en 1962 con colaboración directa del mismo Nabokov, sin embargo, la provocativa novela no pudo reflejar su aspecto erótico en el cine debido a las restricciones de la MPAA (Motion Picture Association of America), tuvieron que bajarle el tono sugerente a la novela, dejando mucho a la imaginación de la audiencia. Sue Lyon, la actriz que interpretó a Lolita, tenía 14 cuando se grabó la cinta, lo cual imposibilitaba la realización de



▶ Dominique Swain

ciertas escenas, y contratar a una actriz mayor era impensable.

Kubrick no pudo plasmar la visión que tenía para la película y declaró que se quedó con el deseo de proyectar mucho más en la cinta: “No pude representar tanto como hubiera querido el aspecto erótico de la relación de Humbert y Lolita. Si pudiera hacer la película de nuevo, hubiera abordado el componente erótico de su relación con la misma intensidad que Nabokov”.

Aunque no pudo transmitir de forma explícita el aspecto sexual de la novela, Kubrick nos deja con múltiples insinuaciones y referencias. La película cierra con Humbert jugando un partido de ajedrez con Charlotte (la madre de Lolita), un motivo recurrente en las novelas de Nabokov y pasatiempo favorito del director, Lolita se acerca a darle un beso de buenas noches y el diálogo de HH, “I take your queen”, representa sus intenciones.

El segundo intento de llevar la obra de Nabokov al cine se da en 1997 con la dirección de Adrian Lyne. Jeremy Irons es una versión sensible y romántica de Humbert Humbert, quien se enamora profundamente de una Lolita tosca e infantil interpretada por Dominique Swain. Humbert acepta de inmediato la oferta de

alquiler de Charlotte Haze (Melanie Griffith) en el momento en que ve a Lolita echada en el césped empapada en agua mientras lee una revista. En esta versión, Lyne nos muestra la raíz del interés de HH hacia Lolita, ella era idéntica a su viejo amor de infancia, Annabel Leigh. Humbert se enamora profundamente de Lolita y a diferencia de la versión de Kubrick, en la que el *voice-off* solo se utiliza dos veces, en la adaptación de Lyne todos los pensamientos de HH son narrados de esa manera mientras escribe en su diario.

Lyne no se vio limitado por el código moral de la época, era 1997 y la revolución sexual no levantaba una ceja con novelas como *Lolita*, algo que lo benefició a la hora de realizar las escenas eróticas del libro que, si bien no son completamente explícitas, están cargadas de emoción. La relación sexual de los personajes empieza cuando Humbert decide ir a buscar a Lolita al campamento de verano luego de que Charlotte descubriera el diario de

Humbert y al salir escandalizada de la casa muriera atropellada. De esta forma, Humbert y Lolita realizan un viaje, en el que se convierten en

Nabokov se inspiró en otras obras para crear a Lolita, pero, como sucede en el arte, otras obras también fueron inspiradas por él, o mejor dicho, por ella.

amantes, y viajan de ciudad en ciudad con el miedo de que se descubra su verdadera relación.

Nabokov se inspiró en otras obras para crear a Lolita, pero, como sucede en el arte, otras obras también fueron inspiradas por él, o mejor dicho, por ella. Alan A. Stone, autor de *Movies and the Moral Adventure of Life*, plantea que Lolita inspiró *Manhattan* (1979) y no es el único en ver la influencia que tuvo Lolita en Woody Allen. Graham Vickers describe a Tracy, la Lolita de la película de Allen, como “Una Lolita que puede expresar su propio punto de vista”. Si bien *Manhattan* no es la primera película en basarse en el personaje de Lolita y hacer directa alusión a esta, es la primera en plantear un posible final feliz para la situación de hombre mayor y chica menor, un reflejo de la vida privada del director, casado con Soon-Yin Previn, con quien tiene una diferencia de edad de 35 años.

Si Tracy es la Lolita elegante y optimista de Manhattan, Mathilda es la ácida y escéptica Lolita de Little Italy en *El profesional* (1994). Luc Besson nos muestra a una joven Na-



Manhattan ◀



El profesional ◀

talie Portman interpretando a Mathilda, una chica de catorce años que es salvada por su vecino León, un asesino a sueldo interpretado por Jean Reno, cuando unos agentes corruptos de la división antinarcoóticos del Departamento de Policía de la ciudad de Nueva York masacran a todos los miembros de su familia para vengarse de su padre. Estos agentes tienen como líder a Norman Stansfield (Gary Oldman), Mathilda decide vengarse de los culpables de la muerte del único miembro de su familia al que apreciaba de verdad, su hermano menor, y le pide a Leon que le enseñe cómo limpiar (matar sin dejar rastro). Poco a poco, Mathilda se enamora de Leon y le dice en diferentes ocasiones que lo ama. Los papeles están invertidos, es Mathilda quien actúa con madurez durante toda su “relación” y es Leon el inocente que, a pesar de las continuas insinuaciones de Mathilda, no cede ante la tentación. Su relación, si bien llega a interpretarse de forma romántica, es emocional y nunca carnal.

Esto, a diferencia de la película *Belleza americana* (1999), donde el protagonista desborda apetito sexual por su propia Lolita. La película busca plantear cómo la rutina evita que veamos la belleza en lo cotidiano. Lester Burnham es un hombre de mediana edad con una aburrida vida que encuentra la inspiración para transformarse al conocer a Ángela

Hayes, la mejor amiga y compañera de colegio de su hija Jane.

Ángela es una atractiva, confiada y supuestamente promiscua porrista que aspira a ser modelo, y que piensa que “No hay nada peor en la vida que ser común”. En toda la película podemos encontrar una serie de referencias a *Lolita*: el nombre de Lester es un anagrama de *Humbert Learns*, una referencia a HH y a la diferencia en el final de ambos protagonistas, el apellido de Ángela es Hays, que suena como Haze, el apellido de Lolita, las referencias a los pétalos de rosa y los deportes en la escena de porrista de *Belleza americana* derivan de la escena de tenis en *Lolita*.

Sea en el cine o en la cultura en general, Lolita ha tenido un impacto impresionante y es por esto que resulta curioso que para su autor el cambio más impactante que dio Lolita al mundo fue su nombre.

Las rosas son un elemento predominante durante toda la película: Carolyn, la insatisfecha esposa de Lester, planta rosas en el jardín y las cuida obsesivamente, múltiples floreros con rosas cortadas decoran la casa de los Burnham, especialmente la mesa del

comedor. El rojo brillante de sus pétalos da un fuerte contraste con los tonos pálidos de las habitaciones donde viven. Las rosas también son utilizadas para diferenciar las fantasías de Lester de la realidad: aparecen en la casaca de porrista de Ángela cuando la abre, cubriendo la superficie del agua de la bañera, una en la boca de Lester después de que fantasea con besarla en la cocina y hay miles de pétalos de rosas en la que es la escena más memorable e icónica de la película, en la que Ángela se encuentra desnuda y cubierta por pétalos. Pero no cualquier rosa es motivo de inspiración, se requiere de un elemento simbólico y único.

La rosa de *Belleza americana* es una variedad de rosa cultivada artificialmente para tener una apariencia perfecta. El título también se relaciona con una frase del célebre empresario estadounidense John D. Rockefeller como metáfora del darwinismo social: “El crecimiento de un gran negocio es simplemente la supervivencia del más apto... La rosa *Belleza americana* solo puede alcanzar el máximo de su hermosura y el perfume que nos encantan si sacrificamos otros capullos que crecen a su alrededor. Esto no es una tendencia malsana del mundo de los negocios. Es, meramente, el resultado de una combinación de una ley de la naturaleza con una ley de Dios”. Pero, como se plantea en la película, no todo es lo que aparenta. Si bien las rosas son bellas también son efímeras y, al igual que las máscaras, eventualmente desaparecen.

La imagen sexual de Ángela se desbarata cuando admite a Lester que ella es virgen, con lo que se quita la máscara de chica promiscua. Antes de que Lester fuera asesinado, Ángela está en el baño lavándose el maquillaje corrido de la cara. Esta escena puede entenderse como si se estuviera quitando la máscara que había tenido a lo largo de los años. En la película se representa la “falsa belleza”, belleza que es solo apariencia para enmascarar la realidad. Esta realidad, siendo mucho más bella por el hecho de ser real y verdadera, refiere al concepto de felicidad y cómo se puede estar dispuesto a sacrificar la felicidad de otros para garantizar la propia. Aunque esta esté basada en apariencias.

Sea en el cine o en la cultura en general, *Lolita* ha tenido un impacto im-

presionante y es por esto que resulta curioso que para su autor el cambio más impactante que dio *Lolita* al mundo fue su nombre.

En una entrevista para la revista *Playboy* realizada por Alvin Toffler en 1964, Nabokov comentó lo siguiente sobre el significado que adquirió *Lolita*: “Probablemente soy el responsable del extraño hecho de que los padres ya no le pongan Lolita a sus hijas. He escuchado de *poodles* con ese nombre desde 1956, pero no de ningún humano”.

El director Jim Jarmusch nos muestra en *Flores rotas* (2005) que hay personas a las cuales no les llegó el dato. Jarmusch se sumerge en un terreno que responde a sus expectativas filmicas y en donde, a pesar de tratarse de una comedia agrídulce, despliega su típica estructura narrativa que procede de una estética constante que se encuentra apoyada en un determinismo minimalista. Se utilizan los espacios, las miradas cruzadas y los largos silencios como contrafuerte de un filme que se descubre como poético y amargo. En este filme el personaje de Bill Murray

conoce a la hija de su ex amante, una efervescente y atrevida chica llamada Lolita. Aunque el personaje de Murray menciona que es una interesante elección de nombre, se da con la sorpresa de que tanto la madre como la hija no tienen ni la menor idea de la asociación literaria y cultural del famoso nombre, algo que sorprende al personaje.

Personalmente, nunca he conocido a alguien llamada Lolita y dudo mucho que alguien llame así a su hija. Lo más cercano que he visto al personaje de Nabokov fue la chica de esmalte rojo del restaurante. Si bien cada vez es más común encontrarse con ese tipo de escenas, no suelen ser tan explícitas, requieren adivinanzas y hasta llegan a ser un entretenido motivo de apuestas ¿Nabokov o no? Diez a que sí, quince a que no. “Podría ser su hija” comentan las visiblemente perturbadas señoras de la mesa de al lado, y tienen razón, pudo ser su hija pero para suerte de ambos, no lo es. En este punto ya deben estar acostumbrados a las miradas, y si bien un grupo reducido los mira con desdén, la mayoría no se sorprende, y definitivamente, como dijo Diane Kea-

ton en *Manhattan*: “En algún lugar del mundo, Nabokov sonríe”. ◻

Bibliografía

Milton, J. (1998). *Tramp: The Life of Charlie Chaplin*. Boston: Da Capo Press.

Nabokov, V. (1955). *Lolita*. París: Ediciones Grijalbo.

Stone, A. (2007). *Movies and the Moral Adventure of Life*. Boston: The MIT Press.

Toffler, A. (1964). Entrevista a Nabokov. *Playboy*, Enero, 35-45.

Vickers, G. (2008). *Chasing Lolita: How Popular Culture Corrupted Nabokov's Little Girl All Over Again*. Chicago: Chicago Review Press.

Películas

Lolita (1962), Stanley Kubrick.

Lolita (1997), Adrian Lyne.

Manhattan (1979), Woody Allen.

Belleza americana (1993), Sam Mendes.

El profesional (1994), Luc Besson.

Flores rotas (2005), Jim Jarmusch.



Belleza americana ◀